

LA ÉTAT POÉTIQUE

El estado poético

La visita que realizamos Carlos y yo al Museo Memoria y Tolerancia en la ciudad de México, en 2017, nos produjo un efecto tan intenso que permanece vivo en nuestra memoria.

El ambiente producido artísticamente para la exposición nos hizo re-vivir y reflexionar sobre la violencia que se ejerce hacia las personas, un tema árido para ser tratado museísticamente, que nos enganchó porque nos hizo sentir, pensar e incluso vibrar, imprimiendo un recuerdo que permanece en nuestro imaginario.

El discurso expositivo estaba envuelto en una escenificación museográfica que implementaba la intervención sentida y comprometida de la educadora de museos, en el transcurso de la visita guiada. Estos recursos combinados consiguieron producir el esperado efecto de conectar con las emociones y sentimientos del público visitante, una experiencia estética que quizás, como nos pasó a nosotros, recuerden en el paso del tiempo.

En aquél momento comprendí que esas eran las líneas de fuerza que debía seguir en la creación artística de mis exposiciones, para comunicar los contenidos didácticos a través del arte que integre los sentidos, emociones y sentimientos. Esto sería en esencia *La état poétique*, el estado poético, que es el título de la intervención con la que participo en las **Jornadas virtuales de educación, arte y museos en tiempos inciertos** de manera virtual en el 2020, promovida por el área de Educación del Museo Nacional de Arte de México (MUNAL).



CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA



INBAL

La état poétique es un concepto que vehicula el arte con la poesía; para las vanguardias, para los surrealistas, el enfoque poesía comprendía una ampliación de esta noción más allá del poema escrito; era considerado solo un medio, entre otros, para crear un «estado poético» que conecta también con las artes estéticas.

Los surrealistas no fueron los únicos que pidieron tal ampliación, Paul Valéry, en un texto de 1937 titulado **Necesidad de la poesía** (Valéry, 1990), evoca este «estado poético»: «Ustedes saben que este nombre: Poesía, tiene dos significados. Ustedes saben que bajo el nombre de poesía entendemos dos cosas muy distintas que, sin embargo, están ligadas en cierto punto. La poesía es el primer significado de la palabra, es un arte particular basado en el lenguaje. La poesía también tiene un significado más general, más extenso, difícil de definir, porque es más vago; designa un cierto **estado**». **Falta la referencia de la cita.**

El *état poétique* podría ser una alternativa frente a modelos museísticos que resultan rígidos, estáticos e incluso herméticos para un público visitante que no llega a sentirse identificado ni reconocido como parte esencial del proyecto, porque “no entiende” ni conecta con aquello que ya piensa de antemano, que está destinado a otros tipos de públicos y que “eso no va con él” .

**«EN LA ÉTAT POÉTIQUE HAY PULSIONES,
TRANSCENDENCIAS Y EPIFANÍAS INEFABLES,
HAY ALGO ESENCIAL QUE NO PUEDE SER
PLENAMENTE DESCRITO DESDE FUERA.»**

(LISÓN_TOLOSANA, 2013, PÁG. 248)



La mediación cultural sensitiva en la exposición: La Harinera de las Navas. Un museo de Historias. España 2017

Nosotras y nosotros como profesionales museísticos especializados en educación y comunicación, podemos crear artísticamente espacios expositivos transformados en un ente sensible que actúe de catalizador perceptivo con el público visitante.

«En la *état poétique* hay pulsiones, transcendencias y epifanías inefables, hay algo esencial que no puede ser plenamente descrito desde fuera» (Lisón Tolosana, 2013)

El significado que me sugiere el concepto *état poétique* es un elemento subjetivo que envuelve metafóricamente el espacio y comunica significados personales, particulares y misteriosos al público visitante.

La exposición que se asimila a las partes de un poema, en dónde el verso es el objeto expuesto, la estrofa es la instalación compuesta con un determinado ritmo y métrica. Así como el rapsoda, la eufonía o sonoridad de las palabras y los silencios de la mediadora o mediador cultural son capaces de evocar significados o sentimientos.

Si los creadores y artistas conseguimos implementar la poesía en las creaciones artísticas, en las exposiciones y en los talleres didácticos como una amalgama de distintos elementos (arte + cultura + educación + ciencias sociales, antropología, patrimonio, etc.) podemos generar relatos, aparentemente caóticos, pero sugerentes y evocadores.

El confinamiento por la pandemia nos ha evidenciado algo que ya intuíamos, esto es, que el mundo está cambiando y quizás sin sospechar que el cambio se fuese a producir de una forma tan abrupta como finalmente ha sucedido. Uno de esos cambios drásticos ha sido la implantación definitiva de Internet en nuestras vidas como medio de comunicación necesario, también entre la Institución museística y sus públicos; de hecho, las jornadas del MUNAL en 2020 se emitieron gracias y a través de recursos digitales.

Ahora bien ¿cuál es el horizonte que se abre para los departamentos de educación de los museos y especialmente para las educadoras y educadores de museos?

Los museos antes de la inesperada llegada de la pandemia del Covid-19, ya ofrecían visitas virtuales a sus salas de exposiciones, cursos on-line, audiovisuales específicos en redes sociales como Youtube o Facebook, sobre una obra de arte o artista concreto, etc. Con el confinamiento han enriquecido incluso su oferta virtual cultural y artística con conferencias, conciertos, etc. destinadas preferentemente a sus públicos habituales.

Otra reacción que he observado en alguno de los grandes museos, publicada en los medios de comunicación (Pardo, 2020) son los despidos masivos de creadores y personal de atención al visitante.

Estos acontecimientos son inquietantes ¿qué va suceder a partir de ahora con los profesionales creativos y artísticos de los museos y los centros culturales? ¿Los visitantes tendrán únicamente la opción de descargarse un código QR con las narrativas que les acompañen en su visita? Incluso, esto es algo que ya está sucediendo en la actualidad.

Los talleres infantiles y familiares que diseñamos e impartimos los mediadores culturales ¿se desarrollarán ante una pantalla en una sala del museo o en el propio domicilio particular, dirigidos por un avatar tipo *Alexia* o *Ok Google*?

Desde aquí deseo, en estos tiempos de incertidumbre, que los museos y las salas de exposiciones sigan siendo espacios reales y poéticos, esos hospitales para el espíritu que describe Miguel Zugaza (Cruz, 2015), director del Museo de Bellas Artes de Bilbao y ex director del Museo del Prado, un lugar para sentir que las emociones y los sentimientos tienen cabida, para aprender y disfrutar del arte y la cultura.

Los profesionales del arte y la cultura, las mediadoras culturales y comisarias de exposiciones tenemos esa posibilidad especial de crear, de comunicar, sí, pero también la de hacer sentir emoción a los públicos visitantes de exposiciones y museos... y esto es algo que un avatar y un código QR van a poder hacer, creo, en ningún momento.

Mercedes Bueno Aladrén
Comisaria de exposiciones, artista y mediadora
cultural independiente, Zaragoza, España

Fuentes consultadas:

Cruz, J. (13 de 12 de 2015). *El País*. Recuperado el 13 de 8 de 2020, de Veo el Prado como un gran hospital para el espíritu: https://elpais.com/cultura/2015/12/11/actualidad/1449853533_810409.html

Lisón Tolosana, C. (2013). Creatividad: La máscara de la objetividad y del misterio. En C. L. Tolosana, *Antropología: estilos de pensamiento e interpretación* (pág. 248). Barcelona: Anthropos Editorial.

Pardo, P. (28 de abril de 2020). *El Mundo*. Recuperado el 12 de agosto de 2020, de Colapso del arte en EEUU: despidos en los museos y el 60% de los trabajadores se queda sin empleo: <https://www.elmundo.es/cultura/2020/04/28/5ea83d37fc6c83956c8b4600.html>

Valéry, P. (1990). Necesidad de la poesía. En P. Valéry, *Teoría poética y estética* (pág. 157). Madrid: Visor Distribuciones S.A.